

El museo que falta: el del teatro chileno

Dramaturgo, director, profesor y actor, Domingo Tessier, puntarenense, 66 años, tres hijos, es hombre incansable. En la actualidad dirige el Teatro Nacional Chileno, y es también el rey Felipe III, en "El Guerrero de la Paz", de Fernando Debesa.

Hoy, además, está convertido en una especie de incansable hormiga, en busca de recuerdos olvidados, para formar — con paciencia oriental — según dice, el museo del teatro chileno.

"Hemos ido acumulando cosas pequeñas, riquezas, que están repartidas en todo Chile", explica.

Y exhibe fotografías descoloridas de 1900, o antiquísimas y amarillentas programáticas teatrales, algunos impresos en género, que datan de 1871.

También recuerda que en las paredes del teatro de la oficina salitrera Humboldt, al interior de Iquique, en vías de demolición, hay docenas de programas teatrales pegados a sus paredes de maderas centenarias.

"No podremos sacar el papel, pero recolectaremos las maderas. Allí trabajó hasta Sans Bernhard", recuerda.

Una parte del lujo que flota de la noble paupa.

Tessier fue uno de los fundadores del Teatro Experimental, en 1941, y desde entonces no ha abandonado los colores azules de la "U". Por eso también dirigió el ITUCH, que en 1974 cambió su denominación por Teatro Nacional.

"A fines de noviembre, con motivo de un nuevo aniversario — advierte — haremos una función de gala en honor de todos los que han trabajado en este teatro. Será un momento muy emotivo".

Por su tablado han pasado no menos de 900 personas entre actores, directores y técnicos.

Se revivirá "Noche de Reyes", de Shakespeare, obra



Domingo Tessier fue uno de los fundadores del Teatro Experimental en 1941.



Pequeñas riquezas que están repartidas en todo Chile, como fotografías de 1900, antiquísimos programas teatrales, algunos impresos en género que datan de 1871, darán forma al museo de nuestro teatro.

que el Experimental montó en 1951.

Pero si a Tessier lo entusiasman las raíces históricas, no es menos vital con el presente:

"Como Teatro Nacional tenemos la obligación de mostrarnos en todos los rincones de Chile. De profundizar nuestras raíces", comenta, convencido.

"En provincias — recuerda — existen no sólo buenos actores, sino también buenos dramaturgos. He sido testigo de eso buen fenómeno".

—Aún así, ¿concuerda usted con aquellos que asegu-

ran que la dramaturgia chilena está de baja?

—Por ningún motivo. En 1983, en un momento dado, de 10 obras en cartelera, 9 eran de autores chilenos. Ahora mismo, de 15 teatros activos, más de la mitad están haciendo obras chilenas, sin contar los café-concert, que suelen montar piezas de gran jerarquía también.

—¿Nuevos dramaturgos?

—Por supuesto que los hay.

Y avala su entusiasmo con una larga lista con Ramón Grifero, Jaime Focau-dez, Enrique Gajardo, Ariel

Guzmán, Sergio Marras o Antonio de la Parra.

Por eso insiste:

"A cada concurso de teatro se presentan no menos de 40 obras. En Chile se está escribiendo mucho teatro, aunque reconocemos, se odia poco. Eso limita el conocimiento de los nuevos dramaturgos. Pero yo digo que no sólo en este campo estamos bien, sino también en el sector actores, directores y técnicos. Sí, señor. Estamos muy bien".

Un panorama, según Tessier, que no es ficción.

● Jaime Adaro

**El museo que falta: el del teatro chileno : [entrevista]
[artículo] Jaime Adaro.**

AUTORÍA

Autor secundario:Adaro, Jaime

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El museo que falta: el del teatro chileno : [entrevista] [artículo] Jaime Adaro. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile